

Galileo Galilei  
**Dos lecciones infernales**

**FRAGMENTO**

**Lección I**

Si ha sido una cosa difícil y admirable el que los hombres hayan podido tras largas observaciones, en vigiliias continuas, mediante peligrosas navegaciones, medir y determinar los intervalos de los cielos, los movimientos veloces y los lentos, así como sus proporciones, el tamaño de las estrellas, tanto de las cercanas como aun de las lejanas, las posiciones de las tierras y de los mares, cosas que, o en el todo o en su mayor parte, caen bajo nuestros sentidos, cuánto más maravillosa deberemos estimar la investigación y la descripción de la ubicación y la forma del infierno, el cual está sepulto en las vísceras de la Tierra, oculto a todos los sentidos y de nadie por ninguna experiencia conocido; adonde es tan fácil descender, y de donde, sin embargo, es tan difícil salir, como bien nos enseña nuestro Poeta\* cuando dice:

¡Dejad toda esperanza los que entráis!,\*\*

---

\* Dante. [N. del T.]

\*\* Infierno, II, 9. [N. del T.]

## { LA COMPAÑÍA }

y su guía\* aquello de:

Fácil es la bajada al Averno;  
pero dar marcha atrás y escapar a las auras del cielo,  
¡esa es la empresa, esa la fatiga!\*\*

De la falta de otras relaciones resulta sumamente agudizada la dificultad de su descripción. Por lo que era necesario, para la explicación de este infernal teatro, un coreógrafo y arquitecto del más sublime juicio, como finalmente ha sido nuestro Dante. Y si aquel que con tanta agudeza develó la fábrica admirable del cielo, y tan exquisitamente hizo conocer la ubicación de la Tierra fue reputado digno del nombre de divino,\*\* ¿no deberá atribuirse el mismo nombre a nuestro Poeta, por las ya mencionadas razones?

---

\* Virgilio. [N. del T.]

\*\* Virgilio, *Eneida*, VI, 126, 128, 129. [N. del T.]

\*\*\* Se refiere a Aristóteles, y a su teoría geocéntrica, aunque en otros escritos Galileo llame así a Ptolomeo y a su admirado Arquímedes –además de divinísimo, sobrehumano e inimitable—. Una de las curiosidades mayores de estas dos lecciones, según veremos, es que Galileo, paladín del heliocentrismo, va a declararse partidario del geocentrismo de Aristóteles y de Ptolomeo. [N. del T.]